

Quarenta y tres años.



**SELLO CUARTO, QUAREN
TA MARAVEDIS. AÑO DE MIL
OCHOCIENTOS Y DIEZ.**

echo muy reparable en el modo de las parras
 barca de la desafección de tanta gente. Hasta
 ahora se ignora el paradero, aunque se
 dice que en este último correo el Curato
 económico ha recibido cartas de Fr. Juan noti-
 ficando con sus familias y herma-
 na en la Ciudad de Alicante: Ello es lo cierto
 que este Pastor a havido en la guerra de
 perdola en el mayor descomuelo. No ha mi-
 rado a el Santo Padre que solo la fuerza
 armada se ha separado de la catedral en
 donde ha subsistido sufriendo con constan-
 cia los crueles embates de tiranos porque
 no ha querido que la Sangrilla de San Pedro de
 Digna providencia parezca ha querido poner
 a la condenación de el Obispo y sabido que
 no ay lugar donde no alcanze la perse-
 cución, la que se confiesan acciones de los
 apóstoles icben sufrir con la resignación
 aunque en otros tiempos se han visto
 sus dignos precedentes de esta vida, la que
 recibio su fundamento de los propósitos
 de la bendita Religión; Ahora se dice